

LA ILUSTRACION NACIONAL



REVISTA LITERARIA, CIENTÍFICA Y ARTÍSTICA

Año V

MADRID 20 DE NOVIEMBRE DE 1884

Núm. 44

CRÓNICA

Decíamos hace ya algunos meses:

«Colonizar, imponer el progreso por los medios más propios, más característicos del progreso, parece resumir la política en su sentido más lato; parece ser la actividad natural de un pueblo que vive, que se desenvuelve, que ejerce, en fin, una influencia colectiva en el resto del globo. De manera que la frase del distinguido escritor G. Charmes: «La salvación de Francia estriba en su política colonial,» puede ser aplicada á todos los países; porque, en realidad, la ausencia de una política colonial implica la ausencia de un Gobierno digno de este nombre; supone, en fin, una nacionalidad de presente incierto y en vías de constitución, más bien que en condiciones de establecimiento definitivo. Luego las garantías de una existencia más ó menos fuerte no se adquieren sino cuando se ejerce una acción determinada en las relaciones exteriores; *cuando se es activo*, porque no siendo absoluto el estado de reposo, *cuando una nación no ejerce influencia*, es que la sufre; cuando una nación no coloniza, está de hecho ó en riesgo de ser colonizada.»

Añadíamos:

«Cada nación parece obedecer á un plan más ó menos completo de extensión territorial, y lo desenvuelve lentamente, pero sin el menor escrúpulo, en cuanto se presenta ocasión favorable. Tras unos piratas entró Francia en Indo-China, y ya se ve cómo ha terminado tan incidental y simplicísima excursión: con un protectorado y ventajas comerciales de importancia excepcional. Inglaterra invocó los intereses de la civilización para su campaña en el Sudán; pero sabido es que la primera definición que creyó deber hacer de estas palabras generales, no excluyó de su contenido el protectorado de Egipto, extendido á Jartum y en-

volviendo la posesión de los puertos del mar Rojo. En fin, Rusia nos sorprendió verdaderamente con la anexión más importante en estos últimos tiempos. Y nada tendría de extraño que en esta moderna tendencia á *hacer sin hablar*, como no sea para dar á cada palabra el valor de un acto, Francia corregida de sus excesos orales de otras veces, decidiera una campaña contra la retórica, hasta proscribirla completamente de sus usos. En cuyo caso no debemos aguardar á que nos diga lo que pretende hacer en Marruecos, sino observar bien lo que hace.»

Y terminábamos, en fin, dando cuenta de las aspiraciones de Francia en Africa. Ya se han confirmado. En la última Memoria colonial del ministerio de Marina francés, y en el artículo de *Le Temps*, que ha sido reproducido ó extractado en todos nuestros periódicos, se presenta ya como objeto de litigio la soberanía de España sobre las islas Elobey, y se indica como límite de nuestras posesiones el río Muni.

Se ve, pues, que no hay una política de aventuras más peligrosa que la de no tener ninguna, y España se prepara por esto una época de grandes incertidumbres para el porvenir, toda vez que, de otro modo dicho, *no se prepara á nada*.

El error consiste en esa observación vulgar que suele excusar su indiferencia para las cuestiones internacionales, diciendo que tenemos bastante con las del interior, que *cuando arreglemos nuestra casa por dentro podremos meternos á arreglar las de fuera*.

Se incurre aquí en una distinción grosera entre la política interior y exterior.

Las casas se arreglan por dentro en consi-

SUMARIO

GRABADOS: Excmo. Sr. Teniente General D. Pedro Ruiz Dana.—Diálogo íntimo.—Francia: ensayos para el embarque de caballería en los wagones del ferrocarril.—Grupo alegórico de la defensa de Belfort.—Escuela Aguirre, en cuyo edificio se ha instalado la Exposición de Bellas Artes (dibujo de D. N. F. Cuesta, grabado de Soler).—Marruecos: Vista de Mogador.

TEXTO: Crónica, por D. Alfonso Ordax.—Excelentísimo Sr. Teniente General D. Pedro Ruiz Dana.—Embarque de caballería: copia del cuadro de Berne Bellecour, grabado de Quesnel.—Introducción á las revistas científicas, por D. J. María Serrate.—Recompensas militares, por D. Adolfo Llanos.—Diálogo íntimo.—Grupo alegórico de la defensa de Belfort.—Escuela de Aguirre, donde se celebra la Exposición de Bellas Artes.—Marruecos: vista de la ciudad de Mogador.—El pensamiento (poesía), por D. Clemente García de Castro.—Los héroes de Filipinas, fragmentos histórico-militares: el capitán de fragata D. Casto Mendez Nuñez, por D. Pío A. de Pazos.—Bibliografía.—Advertencia.—Anuncios.—Sobre cubierta, por D. Eduardo de Palacio.—Variedades.